bin alado, o un campanario gótico u otro primor caligráfico semejante. 11.º Por lo mismo en el Renacimiento en los siglos XIV, XV, i XVI aparecieron en los monasterios todos los clásicos paganos i fueron llevados a la imprenta (1).

---

(1) César Cantù en su Historia Universal, libro 13, capítulo 29, dice: "Poggio Bracciolini de Florencia, que asistió al Concilio de Constanza, encontró muchos libros en el monasterio de San Gall "en una especie de carbonera oscura y húmeda, donde se hubiera tenido reparo en arrojar á un condenado á muerte," entre ellos ocho *Oraciones de Ciceron*, las *Instituciones de Quintiliano*, *Columela*, parte de *Lucrecio*, tres libros de *Valerio Flaco*, *Silio Itálico*, *Amiano Marcelino*, Tertuliano i otros que no se han vuelto á vér, y dió el medio de descubrir en Alemania doce *Comedias de Plauto*. Despues Gasparino Barziza encontró el *Orador de Ciceron*; no se sabe quien las *Cartas á Atico*; Gerardo Lendriano en Lodi los libros de la *Invencion* y los dirigidos á *Erennio;* en Paris se adquirieron las *Cartas de Plinio el Jóven*; en Alemania las *Eglogas de Calpurnio, y Nemeciano;* Tomas Inghirami de Volterra descubrió en Fobbio el *Viaje de Rutilio Namaciano*. Un códice era tenido en grande aprecio y una biblioteca como una cosa suntuosa: Melchiore, librero de Milan, pedia diez ducados de oro por una copia de las *Cartas familiares de Ciceron*: ciento veinte pagó Antonio Panormita por una de *Tito Livio*, con cuyo objeto vendió una casa de campo: Tomas de Sarzana, que luego fué Papa (*Nicolas V*), las compraba á crédito y pedia prestado para pagar copiantes y miniadores: Petrarca se quejaba de que en todo Aviñon no se encontrase un *Plinio*. Escogida debia ser la biblioteca de este, que la cedió con escaso provecho á la República veneciana: á la biblioteca de San Marcos sirvieron de principio los libros que el Cardenal Bessarion dejó á Venecia."

"El florentino Nicolas Nicoli competia con él (Cosme de Médicis), segun su fortuna, en reunir libros, y tenia *ochocientos volúmenes entre griegos, latinos* y orientales, copiándolos él mismo, arreglando y corrigiendo los textos maltratados por los amanuenses, por lo cual le llamaron padre de la crítica; dejó aquellos libros para uso del público y fueron colocados de nuevo en el convento de domínicos de San Marcos, cuya biblioteca fué el modelo de las succesivas. Lastimándose Coluccio Salutato de la destruccion de los códices, propuso que se formasen bibliotecas públicas, dirigidas por doctos que discerniesen las mejores lecturas, é hizo que Roberto de Nápoles adquiriese una. Otros señores siguieron su ejemplo."

Despues, hablando César Cantú de los helenistas i latinistas del siglo XV i del XVI, dice: "Ocupábanse en comentar los escritores antiguos para formar con ellos lecciones útiles, facilitar su conocimiento y ayudar á escribir con correccion. Entonces se tradujeron *muchísimos autores griegos*, y para facilitar la inteligencia de los textos reapareció la historia, la mitologia y las antigüedades... Nosotros, ricos ya con sus afanosos desvelos, los tratamos con ingrato desprecio, y tenemos la gloria de poseer aquello que no queremos concederles: la gloria de haberlo conquistado. Sus encarnizadas disputas fijaron la filologia, por que tenian obligacion de dar cuenta de todas las frases y palabras. Despues vinieron los diccionarios, que sirvieron de mucho... El *Catolicon* de Juan de Génova, que forma un grueso volúmen, impreso por Guttemberg en 1460, y comprende gramática y diccionario, es poco conocido, y sin embargo, superó mucho mas de lo que podia esperarse, cita en él *gran número de clásicos latinos*, conoce el griego y del mismo modo que Papia y otros lexicógrafos, no excluye á los Santos Padres, cuya inteligencia formaba gran parte de los estudios de entonces."

ADICION 53.ª

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIII.

En la primera mitad del siglo XIII estudió Santo Tomas de Aquino. Veamos cuales fueron sus estudios.

Fray Juan de San Demetrio, monje franciscano i predicador bastante notable en Venecia en el último tercio del siglo XVI, fué enemigo de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud. En uno de sus sermones (1) dice que lo principal que tienen de bueno los clásicos cristianos es la *materia*, el pensamiento, (es cierto), i que lo principal que tienen de bueno los clásicos paganos es la *forma* (es cierto). Luego dice: "La forma es á los libros lo que la cáscara á la almendra, y sabido es que esta vale mucho mas que aquella [2]... Si quereis hallar prosa y poesia en un solo autor cristiano y mártir, ahi teneis á Boecio, á quien Santo Tomas no temió comparar con Ciceron por la elocuencia y con Virgilio por la versificacion."

---

(1) Citado por Gaume, "La Revolucion," seccion El Renacimiento, parte 4.ª, capitulo 7.

(2) Estan en contra de la opinion de Fray Juan de San Demetrio el precepto de Horacio i la doctrina de innumerables autores de bella literatura. Puede vérse el texto de bastantes de dichos autores en mis "Principios Críticos sobre el Vireinato de la Nueva España," tomo 2.º, § III. Baste citar aqui la doctrina de Feyjoo. En el prólogo al tomo 4.º de su Teatro Crítico dice: "En fin, lector enemigo, hago saber á tu rudeza que la grandeza ó pequeñez de un escritor no se debe medir por el tamaño del objeto (*la materia*) de que trata, sino por el modo [*la forma*) con que lo trata. Virgilio en sus Eglogas cantó amores pastoriles; Juvenco, poeta cristiano, escribió en verso la Vida de Cristo. Mira la diferencia de asuntos. Ninguno mas bajo que aquel, ninguno mas soberano que este. Sin embargo, aunque Virgilio no hubiera compuesto otra cosa que las Eglogas, seria celebrado como un poeta divino; al paso que Juvenco no pasa en el comun sentir de un poeta muy mediano."

Corolarios. 1.º Luego Santo Tomas habia estudiado las obras de Ciceron i las obras de Virgilio, i de lo contrario no podia compararlas con las obras de Boecio ni con las de ningun autor, puesto que no las conocia. 2.º Luego Santo Tomas tenia en grandísima estimacion las obras de Ciceron i las de Virgilio, pues los toma como término de comparacion en sentido encomiástico, los toma como modelos, a Ciceron de elocuencia i a Virgilio de poesia. Al comparar a Boecio con Ciceron i Virgilio, no quiere decir que son *iguales*, sino que hai *alguna semejanza* entre la prosa de Boecio i la de Ciceron i entre la poesia de Boecio i la de Virgilio, segun aquella regla de lógica: "En las comparaciones no se ha de buscar la *identidad*, sino *alguna semejanza*: *In comparationibus non est quaerenda identitas, sed aliqua similitudo.* 3.º Luego, si Santo Tomas tenia en grandísimo aprecio las obras de Ciceron i las de Virgilio, es falso lo que asientan Gaume i Ventura, que los clásicos paganos eran mirados con *desprecio* en la edad media. 4.º Luego el sentir de Santo Tomas presentado como una prueba por Fray Juan de San Demetrio, era una prueba *contra producentem*, pues el sentir del egregio Aquinate es que las obras de Ciceron i las de Virgilio son superiores mucho a las de Boecio, pues aquellas son los modelos; que Boecio por su semejanza con Ciceron i con Virgilio era ciceroniano i virgiliano; pero que hai mucha distancia entre ser *ciceroniano* i ser *Ciceron* i entre ser *virgiliano* i ser *Virgilio*; i en consecuencia que no se debia poner en manos de la juventud a Boecio ni a Juvenco ni a ningun otro poeta de segunda fila, aunque cristiano, sino los modelos.

Está probado en las Adiciones anteriores que los Santos Padres por estas frases *letras humanas*, *literatura profana*, *erudicion del siglo* i otras semejantes, entendian los mismos Padres i entienden los historiadores la instruccion en la filosofia de Platon i en la de Alristóteles, la instruccion en la gramática i la retòrica segun las instituciones de Ciceron i las de Quintiliano, la instruccion en la historia de la antigua Grecia i de la antigua Roma, segun las historias de Heródoto, Polibio, Tito Livio etc , la instruccion en la oratoria de Demóstenes i Ciceron, la instruccion en la poesia de Homero i Virgilio, de Horacio i de Ovidio, i en fin, la instruccion en los libros de los clásicos paganos. San Jerónimo, hablando de la grande instruccion que tenian los Padres de la Iglesia anteriores a él, así en las Santas Escrituras como en los libros de los clásicos paganos, dice: "Los Doctores antiguos sembraron tanto en sus libros las doctrinas i las sentencias de los filósofos, que ignores que debas admirar mas en ellos, si *la erudicion del siglo*, ó la ciencia de las Escrituras" (1).

Feyjoo en la carta 18 citada, dice: "Vea ahora el Disertador (*Rousseau*) si el estudio de las *letras humanas* se puede pensar que perjudica á la observancia religiosa, cuando en tantos monasterios religiosísimos se enseñaron á los monjes, cuando tantos varones, no solo doctos mas Santos, las introdujeron en ellos, y cuando en fin, bien lejos de perjudicar á la observancia monástica, se ha notado que esta decaia cuando decaian ellas y revivia cuando ellas revivian."

"Pero no lo vea esto solo el Disertador, véanlo tambien ciertos rígidos censores que hay tambien por acá entre nosotros (2), y que pretenden que ningun religioso y aun ningun eclesiástico debe estudiar otra cosa que **las cavilaciones metafísicas** (3) y las Letras Sagradas, y que salir de ellas á *las profanas*, es en alguna manera apostatar de su estado ó salir del claustro á vaguear por el mundo (4). Quisiera yo que aquellos á quienes Santo Tomas nunca se les cae de la boca, para improbar todo lo que no es Santo Tomas, hiciesen lo que hizo este gran Doctor, ó por lo menos dejasen en paz á los que procuran hacerlo. Santo Tomas *de todo estudió, de todo supo*, como se vé en tantos símiles como usa de las materias de otras ciencias, para explicar las teológicas. De Santo Tomas se puede decir lo que el Santo, citando á San Gerónimo, dice de los antiguos Doctores: *Doctores antiqui* etc. (*1.ª part., quaest. 1.ª, art. 5*) (5). Santo Tomas entendió en aquellas siervas ó criadas que en el capítulo 9.º de los Proverbios

---

(1) *Doctores antiqui in tantum Phylosophorum doctrinis atque sententiis, suos resperserunt libros, ut nescias quid in illis prius admirari debeas, eruditionem saeculi, an scientiam Scripturarum.*

(2) Entre los españoles.

(3) La filosofia en España i en la Nueva España a mediados del siglo próximo pasado, la buena filosofia escolástica que dice el Sr. Canónigo de Guadalajara D. Agustin de la Rosa.

(4) A aqui pertenecen algunos que, cuando se trata de algun concolega que sabe lo que ellos no saben i que profesa ideas de progreso que ellos aborrecen, inflando los carrillos i usurpando unas palabras del Evangelio de San Juan, dicen: "Salió de entre nosotros; pero no es de nosotros." ¡Qué ridículos! Si ellos no quieren que el partidario del progreso les pertenezca, ni él quiere pertenecer a ellos. ¡Como si fuera una deshonra no pertenecer a ciertas gentes que ya están juzgadas en el siglo XIX, i que van a acabar en tiempo no mui lejano, i pertenecer al siglo XIX, al siglo del progreso, a los hombres pensadores de todas las naciones cultas!

(5) Es el texto presentado en la nota 1.ª

se dice estaban al mando de la Sabiduria: "envió á sus criadas para que llamáran al alcazar (1), las ciencias humanas, (*la gramática, la retórica etc.*), que sirven á la teologia; por consiguiente conoció que el ministerio de todas ellas es conducente para el estudio de la soberana doctrina."

Tales fueron los estudios de Santo Tomas de Aquino en los que fué iniciado en los establecimientos en que recibió su educacion literaria, a saber, primero en la escuela de los benedictinos de Monte Casino, cuyo monasterio fué uno de los principales focos de luz en Italia en la edad media; despues, bajo el magisterio de Alberto Magno, en la escuela de domínicos de Colonia, ciudad en que existió una de las principales escuelas cristianas de Alemania en la edad media; i despues en la Universidad de Paris. En la Universidad de Salamanca, fundada en el siglo XIII, desde sus principios se enseñaron en la cátedra de humanidades los clásicos paganos, especialmente Suetonio, como consta por sus Constituciones, que he leido. Luego es falso que en el siglo XIII no se enseñaron a la juventud los clásicos paganos en las escuelas i Universidades cristianas [2].

En la misma primera mitad del siglo XIII existió el distinguido literato Máximo Planude, del que César Cantú en su Historia Universal, libro 12, capítulo 23, dice: "Máximo Planude, monje de Constantinopla, enviado á Venecia por el emperador Andrónico el Viejo (1327), recogió las *Fábulas de Esopo* y la *Antologia*; distinguiéndose entre sus compañeros por haber buscado materiales aun fuera de la literatura griega. Fué el primero que introdujo los números arábigos en su patria: tradujo al griego el *Sueño de Escipion*, las *Metamórfosis de Ovidio*, la *Guerra de las Galias de César*, la *Consolacion* de Boecio i otras obras."

(1) *Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem.*

(2) Las Constituciones de la Universidad de Salamanca fueron la pauta de las Constituciones de las otras treinta i una Universidades de España, de las de la Universidad de México i de las de la Universidad de Lima. Por lo mismo, en la Universidad de México se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en la cátedra de humanidades, i especialmente a Suetonio, como consta por sus Constituciones, que he leido. En el último tercio del siglo XVI se suscitó una novedad en la Universidad de México. Apenas fundada esta, el catedrático de humanidades, que era el jesuita italiano Vincenzo Lanuci, no quiso enseñar los clásicos paganos, temiendo que se corrompiera la juventud; el Padre Pedro Sanchez, primer Provincial de la Compañia de Jesus en la Nueva España i rector de la Universidad, mirando por una parte la prescripcion de San Ignacio de Loyola sobre la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, i por otra que la juventud mexicana era todavia casi neófita i débil en la fé, consultó al General de la Compañia, i este le contestó que le quitára la cátedra al Padre Lanuci, que se lo enviase a Roma i que se enseñasen en la cátedra de humanidades de la Universidad de México los clásicos paganos expurgados, juntamente con los clásicos cristianos, segun la costumbre de la Compañia de Jesus en todos los colegios que tenia en diversas naciones, costumbre fundada en la Regla de San Ignacio. Este hecho lo refiere el Padre Alegre en su "Historia de la Compañia de Jesus en la Nueva España," i tambien el académico D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe en su "Vida de D. Juan de Alarcon y Mendoza" i otros historiadores.

En la segunda mitad del siglo XIII estudió el Dante. Veamos cuales fueron sus estudios.

Los dos campeones en la guerra a los clásicos paganos, el Abate Gaume, autor del sistema, i su segundo en gefe el Padre Ventura, se dividen en pareceres i se combaten el uno al otro al juzgar la *Divina Comedia*: confusion mui natural en una guerra, cuando por ser esta injusta i descabellada, un jefe opina de una manera i otro opina de otra; el resultado de esta confusion es el natural. Gaume opina que el Dante se formó en los clásicos paganos, i Ventura opina que no se formó en los clásicos paganos sino en los clásicos cristianos. El primero en su obra "La Revolucion," seccion El Cesarismo, capítulo 6, hablando del Dante i de su *Divina Comedia*, dice: "Cuanto mas deplorable es la aberracion de este gran genio, mas perentoria viene á ser en favor de la causa que sostenemos. La lectura de los autores paganos le pervirtió el sentido político, asi como falseó su gusto literario." El segundo en su "Poder Político Cristiano," discurso 3.º, hablando de las lenguas italiana, española i francesa, dice: "No hay que engañarse, esas lenguas, *hijas mas bellas aun que su bella madre*, no salieron del latin pagano de Ciceron, sino del latin enteramente cristiano de San Leon, de San Gregorio, de Beda y de San Bernardo (1). De ahi esos poemas de los trovadores de la edad media, esos cantores homéricos de las grandezas del cristianismo y de las glorias nacionales, que los modernos han cometido la indignidad de ridiculizar despues de explotarlos; de ahi, sobre todo, la *Divina Comedia*, brillante y magnífica manifestacion de la teologia y de la filosofia católicas; el mas grande, el mas sublime de todos los poemas, por que es la grande epopeya en un

(1) Como el latin era un idioma pagano i el italiano, el español i el frances son idiomas cristianos, era fuerza encomiar a estos i postergar a aquel, aunque se dijera un disparate. Todos los críticos convienen en que la *Divina Comedia* en los primeros años del siglo XIV fué la que dió el mayor impulso i progreso a la lengua italiana hácia su perfeccion, i luego veremos que la forma, la lengua de la *Divina Comedia* en su fondo es la clásica pagana.

estilo casi divino (1), del estado de las almas humanas en el mundo de la eternidad, mientras que los poemas de los paganos no hacen mas que pintar las rivalidades, las guerras y los crímenes del hombre en el tiempo."

Es una verdad confirmada por la historia i por la experiencia, que un hombre dominado por una preocupacion, aunque sea de gran talento i un sabio, cierra los ojos para no vér la luz meridiana i comete admirables aberraciones. No sé que deba admirarse mas, si la aberracion de Gaume al negar el mérito de la *Divina Comedia*, o la aberracion de Ventura al afirmar que el Dante no estudió a Virgilio. El Dante fué discípulo de Brunetto Latini, profesor de Florencia, mui afecto a los clásicos paganos i que escribió dos libros sobre ellos i tambien sobre la Biblia (2). 1.º Haciendo a mi modo un juicio crítico de la *Divina Comedia*, diré que me parece un lienzo de Tiro o de Damasco, de Persia o de China, cuya finísima seda, cuya *materia* es clásica cristiana: los dogmas, los misterios, la alta teologia, la historia i el genio del Cristianismo; y cuya tela, cuya *forma* es clásica pagana, por sus continuas alusiones i reminiscencias mitológicas i por sus continuas frases homéricas, pindáricas, ciceronianas, horacianas i sobre todo virgilianas. La lengua de la *Divina Comedia* en el fondo de su analogia, sintáxis i prosodia es clásica pagana; aumentada sí i enriquecida con multitud de palabras i de frases expresivas de objetos i relaciones cristianas. 2.º El Dante para su bajada i visita del Purgatorio i del Infierno, elige por guia a un clásico pagano, a Virgilio, i no solo por guia que le conduzca, sino tambien por maestro que le enseñe, i frecuentemente llama al poeta de Mantua *el Maestro*. I Virgilio es un guia que no solamente vá por delante del Dante en las escabrosidades, tinieblas, peligros i profundos abismos del Infierno, sino que algunas veces lo toma en sus poderosos i clásicos brazos i lo levanta en alto, como un padre a su hijo pequeño, para que mire bien todas las cosas. 3.º Era tal la pasion del Dante por los clásicos paganos, que mientras que a Constantino el Grande i otros emperadores cristianos i a Bonifacio VIII i a otros Papas los coloca en el Infierno, a Platon, a Aristóteles, a Píndaro, a Horacio i a otros clásicos paganos no los coloca en el Infierno, sino en el Limbo. 4.º Aun uno que otro rarísimo lunar que se encuentra en la *Divina Comedia*, fué efecto de un a-

(1) Asi se ha dicho tambien del estilo de Platon, i por esto se le ha llamado el Divino Platon, i sin embargo era pagano.

(2) César Cantú, Historia Universal, libro 12, capítulo 23.

rranque del Dante de exagerado clasicismo pagano, como aquel verso del canto 3.º en que llama Júpiter a Jesucristo en la cruz (1). 5.º En fin, el mismo Dante afirma terminantemente que se formó en las obras de Virgilio, diciendo a este: "Tú me hiciste poeta:" *Per te poeta fui.*

Es necesario confesar que el Dante tuvo un magnífico *Loro* (2).

(1) *¡O sommo Giove, che fosti crocifisso per noi!*

(2) Un falso sistema, una utopia, una mentira, una preocupacion i en general una mala causa, no se puede sostener ni por hombres de talento i sabios, sino con los medios siguientes: en el orden de la lógica con sofismas; en el orden de la moral, con embustes e hipocresias o con ilusiones por fanatismo, religioso, político o literario; en el orden de la historia, con hechos falsos (milagros falsos, profecias falsas, revelaciones falsas, sueños como el de Alcuino, documentos apócrifos, o documentos verdaderos pero mutilados); i en el orden de la bella literatura, con bizarras simplezas. Ya hemos visto la bizarra simpleza de Gaume al negar el mérito de la *Divina Comedia;* ya hemos visto la bizarra simpleza de Ventura al negar que el Dante se formó en Virgilio; ya hemos visto la bizarra simpleza de *la cáscara y la almendra* de Fray Juan de San Demetrio; ya hemos visto "la erudicion que admira y la filosofia que encanta" del Ilustrísimo Sr. Sollano; ya hemos visto la bizarra simpleza del *golpe de gracia* del rector de Colima Arzac, i ya hemos visto en el discurso de este libro tantas brillantes tonterias, que me es imposible enumerar; veamos ahora la hermosa majaderia de Fray Félix Dumas, franciscano recoleto frances de mediados del siglo XVII, en su libro intitulado "Triunfo de la Academia Cristiana sobre la Profana," que imprimió en Burdeos en 1641 (citado por Gaume en su obra La Revolucion, seccion El Renacimiento, parte 4.ª, capítulos 12 i 13). El Padre Dumas dice que los clásicos paganos no son mas que *una especie de Pericos:* "Mas aun cuando la juventud cristiana de nuestros dias pudiera, sin arriesgar su salvacion, hacer adquisiciones en tierras idólatras (*los clásicos paganos*), ¿qué vendrian à ser sus riquezas? La ganancia de un mercader que despues de haber hecho un viaje á las Indias, volviera cargado de *loros*, flores, pieles y plumas, en vez de traer oro, plata, perlas y piedras preciosas" (*los clásicos cristianos*). I despues de todo se han convencido los sabios españoles de que el oro i la plata de las Indias fué un *caudal de duendes*, como les llaman, i que fué lo que perdió a España.

Durante los diez i nueve siglos de la era cristiana casi todos los sabios han estimado mucho los clásicos paganos, i muchísimos de ellos han tenido predileccion por cierto clásico pagano, tomándolo como su autor favorito, como el libro de sus diarias lecturas i, hablando en el lenguaje del recoleto Dumas, como su *loro*. En razon de lo primoroso de esta idea, voi a presentar por via de ejemplo un pequeño cuadro de algunos hombres grandes (omitiendo muchísimos) i de sus respectivos Loros.

Loros.

Platon	de	San Agustin.

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Bellas Letras*, hablando de la bella literatura en la edad media i especialmente en el siglo de las Universidades, el siglo XIII, dicen: "En la edad media, como ya lo hemos indicado, las bellas letras constituian una parte esencial de la educacion clásica. Grandes revoluciones y vicisitudes políticas, religiosas y sociales, habian alterado las condiciones orgánicas de los pueblos. Las profesiones científicas habian tomado mas individualidad y consistencia. La Iglesia adoptó para sus ritos la lengua de los romanos, admitida igualmente en las Universidades, en la diplomacia y aun en la correspondencia privada de los hombres cultos. *El estudio de los grandes poetas y oradores* **de la antigüedad**, hecho con aquella tenacidad y apego que caracterizan á las épocas graves y religiosas, habia revelado los primores, las riquezas y las peculiaridades de las lenguas muertas."

ADICION 54.ª

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIV.

César Cantú en su Historia Universal, libro 13, capítulo 29,

Aristóteles	de	Santo Tomas de Aquino.
Homero	,,	Virgilio i Alejandro el Grande.
Píndaro	,,	Horacio i el Petrarca.
Tucídides	,,	Demóstenes.
Demóstenes	,,	San Juan Crisóstomo.
Sófocles	,,	Shakspeare.
Esopo	,,	Fedro.
Ciceron	,,	San Jerónimo, Erasmo i el Cardenal Bembo. Este sabia de memoria todas las Obras de Ciceron.
Virgilio	,,	Silio Itálico, Prudencio, el Dante, Fray Luis de Leon, Julio César Escalígero, el jesuita Vaniere, Voltaire i el jesuita Abad. En la edad media, de todos los clásicos paganos parece que el mas estimado fué Virgilio.
Horacio	,,	Inumerables literatos.
Lucano	,,	Feyjoo. Lo preferia a Virgilio.
Suetonio	,,	La Universidad de Salamanca i Melchor Cano.
Tito Livio	,,	Juan de Mariana.
Plutarco	,,	Rousseau i Napoleon I.

intitulado *Estudios clásicos*, hablando del siglo XIV, dice: "Cuando se hubo refinado el gusto, nuestros literatos le emplearon ya en buscar autores perdidos, ya en imitarlos; puede por tanto decirse que en Italia y por los italianos fueron descubiertos *todos los clásicos*. Petrarca encontró en Arezzo todos los de las *Instituciones de Quintiliano*, algunas *Oraciones de Ciceron*, las tres primeras *Décadas de Tito Livio* y anduvo buscando las otras, temiendo no estuviesen perdidas con Virgilio por inercia de los hombres; recordaba que siendo niño habia visto los libros *De las Cosas Humanas y Divinas de Varron*, y cartas y epigramas de Augusto, escritos que nos son desconocidos. Nada pedia á sus amigos con mas insistencia que alguna obra de Ciceron, y con objeto de encontrarlas enviaba súplicas y dinero á Italia, Francia, Alemania, Grecia y hasta á España y á Inglaterra. ¡Cual seria su alegria cuando en Lieja, ciudad enteramente dedicada al comercio, encontró dos *Oraciones* de aquel y en Verona sus *Cartas familiares!* Despues Grotto le envió desde Bérgamo las *Tusculanas*; Raimundo Soranzo el tratado *De Gloria*, que prestó á Convenevole y que no volvió á poseer ni él ni la posteridad; Nicolas Sigeros desde Constantinopla, un *Homero* en griego. Boccaccio se arrastraba por los suelos de los conventos buscando libros, y por economia ó por gusto los copiaba de su puño. "Me contó mi venerable maestro Boccaccio de Certaldo (dice Benvenuto de Imola), que fué al noble monasterio de Monte Casino, y deseoso de vér los libros que habia oido decir eran muy escogidos, rogó á un monje que le abriese la biblioteca. Este le respondió con sequedad, enseñándole una escalera: "Subid, que está abierta." Subió lleno de alegria y encontró el lugar que contenia tal tesoro sin puerta ni llaves, y habiendo entrado, vió que nacia la yerba en las ventanas, y los libros y los estantes enteramente cubiertos de polvo (1). Admirado de aquel espectáculo, principió á abrir ya este libro, ya aquel, y encontró *muchos volúmenes antiguos y raros*."

"Se aumentaron á porfia las pensiones de los literatos (*que buscaban libros clásicos*) se les concedian honores, se les confiaban embajadas, su paso por las ciudades era un triunfo... Ya hemos referido los triunfos del Petrarca, y qué aconsejaba á los príncipes y á los Papas. Juan Galeazzo Visconti decia que le causaba mas

(1) El polvo cubria los libros de los clásicos paganos, i ciertamente los libros de San Agustin, de San Jerónimo i demas clásicos cristianos no se escapaban del polvo.